

El que no tiene de Inga tiene de Mandinga. Género, etnicidad y sexualidad en los estudios históricos-antropológicos afroperuanos	Título
Valdivia del Río, Fátima - Autor/a;	Autor(es)
Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Centro de Estudios Avanzados, Programa de Estudios Africanos	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Nación; Historia; Antropología; Sexualidad; Etnicidad; Género; Mujeres; Memoria; Afroperuanos; Cuerpo; Investigación; Perú;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
"http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20100823033331/12val.pdf"	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



MARÍA DE FÁTIMA VALDIVIA DEL RÍO*

EL QUE NO TIENE DE INGA TIENE
DE MANDINGA.
GÉNERO, ETNICIDAD Y SEXUALIDAD EN LOS
ESTUDIOS HISTÓRICO-ANTROPOLÓGICOS
AFROPERUANOS

INTRODUCCIÓN

Cada país construye su propia memoria histórica apoyándose en su producción académica. Dicha producción, asimismo, es un referente para leer los lugares que los ciudadanos –y los que no lo son– ocupan en la sociedad. Así hemos construido nuestra memoria como nación y como individuos, pero ¿qué pasa concretamente con la población afroperuana? ¿De qué forma se ha ido construyendo una memoria inclusiva? La producción académica ha sido relativamente escasa en comparación con aquél otro predominante en la sociedad peruana: el mundo andino. Dicha producción es un indicador de cómo hemos ido enunciándonos y construyendo nuestra memoria como nación en la medida en que va construyendo una memoria histórica de la nación, incluyendo a los que son considerados ciudadanos. Sin embargo, esta construcción no necesariamente incluye a aquellos sujetos que viven cotidianamente en sistemas de poder de dominación, exclusión, segregación y marginación social. Por otro lado, estos discursos no visibilizan las estrategias que dichos sujetos llevan a cabo para sobrellevar estos sistemas.

Las reflexiones de este texto buscan abordar la forma en que se ha ido construyendo el modelo de nación peruana a partir de la presencia y la ausencia

* Antropóloga y estudiante de la maestría en historia, así como integrante del programa de estudios de género de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

de la población afroperuana en la producción académica –y en el imaginario nacional– desde el siglo XX hasta el año 2004. Ello permitirá pensar el lugar que dentro de la nación ocupa la población afroperuana, así como su participación en la construcción de un modelo de nación heterogénea. Es importante, para ello, tomar en cuenta tres ejes de análisis como el género, la sexualidad y la etnicidad en la medida que a través de ellos podemos leer los roces y contradicciones de las relaciones sociales cotidianas.

La memoria histórica de la nación no releva aspectos importantes de la población afroperuana; con menor razón lo hace de la historia de las mujeres. Si bien existen investigaciones sobre el tema, aún son muy pocas. Teniendo en cuenta que la historia de las mujeres pasa mas bien por una narrativa oral mas que escrita, y que la suma de experiencias y relatos son la fuente principal de información, lo afectivo, lo cotidiano y lo privado han sido temas poco investigados. Dentro de esta historia, la historia de las mujeres afroperuanas es prácticamente invisible. Las mujeres negras esclavas formaban también parte de la historia. Eran sujetos de ella y la construían, con formas propias de conciencia de sí, otorgándole a esta historia un sentido propio y siendo capaces de actuar sobre el mundo, transformando su propia realidad.

Como veremos más adelante, las disciplinas que han estudiado el tema son la antropología y la historia. Ambas han discurrido por diferentes caminos en el análisis sobre dichas mujeres. Ello resulta también un indicador del lugar que las mujeres negras ocupan en el imaginario social. Por ello, resulta necesario construir un discurso sobre la participación de las mujeres en la construcción de nuestra nación. Ello se vuelve imperante al darnos cuenta de que las mujeres afroperuanas no han sido visibilizadas en la historia oficial del país.

LA POBLACIÓN AFROPERUANA DESDE LA ANTROPOLOGÍA Y LA HISTORIA

Son básicamente dos las disciplinas que han abordado las investigaciones sobre la población afroperuana: la antropología y la historia. El conocimiento de un nuevo mundo, el conocimiento de nuevos grupos y el conocimiento del “otro” movilizó la investigación académica a lo largo de nuestra historia. Primero, porque era necesario catalogar a quienes no se conocía. Luego, para describir lo que sucedía. Finalmente, para conocer nuestro pasado.

Las primeras investigaciones que se realizaron en el Perú sobre la población afroperuana provinieron de la historia, abordando temas como esclavitud y agricultura, la participación de los esclavos en las economías de las haciendas de la costa y su vida cotidiana en ellas. Asimismo, se realizaron investigaciones relacionadas a las condiciones sociales de los esclavos: las relaciones de pareja, las

relaciones y matrimonios interétnicos, la violencia ejercida por el amo hacia el esclavo, las condiciones de vida y sus posibilidades de movilidad social.

Las primeras investigaciones históricas que se realizaron en pleno siglo XX, hasta finales de la década del cincuenta, eran básicamente artículos periodísticos y textos descriptivos sobre los usos y costumbres de la población afroperuana, así como descripciones de la ciudad de Lima y sus habitantes. Mención especial merecen las tempranas investigaciones de Carlos Alberto Romero (1904), Arturo Jiménez Borja (1939), Roberto Mac-Lean y Estenós (1947, 1948), pero sobre todo, las de Fernando Romero, quien investigó sostenidamente sobre el tema afroperuano desde el año 1935 hasta 1994. Su obra es variada y muy extensa, y ha aportado al conocimiento de diversos aspectos de la población afroperuana desde la música, la historia y la lingüística. Entre los años cincuenta y sesenta las investigaciones se centraron en las descripciones de la población negra, pero básicamente enfatizando temas como sus oficios en las ciudades, su trabajo en las haciendas y su participación en los procesos de emancipación. Asimismo, en esa época se desarrollaron trabajos sobre los procesos de manumisión y la historia de la población afroperuana (esclava y no esclava) en otras regiones del país¹. En la década del setenta hay investigaciones tanto de investigadores extranjeros (Burkholder, Cushner, Jacobsen, Nodine, Bowser) como peruanos. De los primeros, los intereses fueron variados, pasando desde el análisis de la situación del esclavo peruano en la colonia hasta su participación en luchas obreras a principios del siglo XX. Los segundos investigaron la participación de los negros en los procesos de emancipación, comenzando a visibilizar las protestas activas y pasivas. En la década del ochenta las investigaciones realizadas fueron sobre la esclavitud relacionada a las clases sociales, profundizando las historias de la población afroperuana en otras regiones del país. Asimismo, es en esta época, con los trabajos pioneros de Christine Hünefeldt, que se inician investigaciones sobre las mujeres esclavas afroperuanas. Es a partir de la década del noventa que las investigaciones se van diversificando, incluyendo aspectos como movilidad social, control social, matrimonios interraciales y medios para comprar la libertad. En años recientes las investigaciones se centran en la vida cotidiana, sus formas de resistencia ante los sistemas de dominación y las formas de control social de la población esclava peruana. Historiadores como Carlos Aguirre, Christine Hünefeldt, Jean Pierre Tardieu, Maribel Arrelucea y Fernando Romero centraron sus investigaciones sobre la esclavitud en el Perú desde diferentes entradas: criminalidad, manumi-

¹ Con ello hago mención a investigaciones cuyo interés radicó en analizar la participación de la población afroperuana en zonas lejanas al centro del poder: Lima. En la región surandina, en Ayacucho y Cusco. En el norte del país, en Piura, Lambayeque y Cajamarca. En la costa centro, en Cañete (provincia del departamento de Lima) e Ica (Chincha y Pisco).

sión, bandolerismo, cimarronaje, en otras palabras, las relaciones sociales, interétnicas e interraciales en su conjunto. Todos ellos han dedicado sus investigaciones a analizar exclusivamente a la población afroperuana.

La antropología ha realizado menos investigaciones, como disciplina, sobre la población afroperuana. La antropología peruana, como disciplina académica, es relativamente reciente en el Perú. Si bien se implementaron cursos de ciencias sociales desde mediados del siglo XIX en las especialidades de derecho, es recién en 1946 que se crea el Instituto de Etnología en el país. A partir del año 1984 se crea, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Facultad de Ciencias Sociales, estando ésta antes anexada a la Facultad de Letras y Humanidades.

Las investigaciones que se realizaron desde la antropología sobre el tema afroperuano datan de la década del cuarenta abordando el folklore negro tanto en Lima como en otras regiones del país, así como las tradiciones de la población afroperuana. A partir de la década del setenta, las investigaciones sobre el tema abarcan las condiciones sociales de la población afroperuana, las relaciones sociales de poder, raza y etnia. Asimismo, se realiza una primera investigación sobre los prejuicios sociales hacia la población afroperuana, a cargo de la antropóloga Rosina Valcárcel. En la década del ochenta, Humberto Rodríguez Pastor investiga sobre la identidad de la población afroperuana, siendo uno de los pocos investigadores que se dedicó a trabajar el tema desde una perspectiva que escape a la investigación centrada en sus aportes culturales. También se publican investigaciones sobre sus prácticas musicales. Aún así, los temas centrales continúan girando en torno a la etnicidad y la clase social. Es a partir de la década del noventa que las investigaciones sobre el tema afroperuano cobran un nuevo giro. El trabajo interdisciplinario, las nuevas teorías, los nuevos enfoques sobre los sujetos como actores sociales han generado investigaciones que abordan la lectura de la población afroperuana —esclava o libre— desde la narrativa, la música y la pintura. En los últimos años se han publicado textos que han buscado presentar un panorama actualizado de los nuevos intereses en el tema. La primera publicación es el volumen compilatorio de las ponencias presentadas al seminario “Presencia de negros en el Perú” en la Revista Historia y Cultura N° 24, del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia. La segunda publicación consta de dos tomos que resume los trabajos presentados por los alumnos del postgrado en historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú, *Etnicidad y discriminación racial en la historia del Perú*.

Sin embargo, la mayoría de las investigaciones realizadas han homogenizado a la población afroperuana, abordándola como un grupo étnico con una identidad compacta, identidad que no cruza elementos de análisis como género, etnicidad, clase. Es necesario, por ende, investigar desde una mirada que considere a

los actores sociales como sujetos que forman parte del proceso de conformación de la nación peruana desde la vida de las mujeres afroperuanas.

Las investigaciones realizadas en el país sobre mujeres negras, cruzando tanto género como etnicidad como ejes centrales de análisis, son relativamente pocas. Autores como Christine Hünefeldt, Maribel Arrelucea, Marcel Velásquez y Patricia Oliart han publicado varios textos sobre el tema desde ambas disciplinas. Aunque con una producción menor, las investigaciones producidas en lo que va del presente siglo de Esther Castañeda, Diego Lévano, Patricia Martínez, Rosario Rivoldi y Claudia Rosas son sumamente importantes para comprender a la población afroperuana como actor social activo dentro de la sociedad peruana.

¿DESDE QUÉ LUGAR ENUNCIAN DICHAS DISCIPLINAS SOCIALES?

Al investigar una realidad social concreta, es importante que sepamos desde qué lugar nos enunciamos. Categorías de análisis como género, sexualidad y etnicidad son importantes en la medida en que consolidan una mirada sobre la interacción entre los actores sociales, leyendo las formas en que las relaciones de poder se manifiestan en todos los resquicios de una sociedad. En esa medida, la historia de los actores sociales en general, y de las mujeres afroperuanas en particular, aporta a la construcción de una memoria histórica como nación. Asimismo, ello es importante en la medida en que esta visión heterogénea de la nación permite la construcción de espacios públicos plurales, en donde las diferentes necesidades sean leídas y contrastadas en la realidad.

Durante estos años han surgido cuestionamientos sobre la poca producción académica escrita, y publicada, sobre las mujeres peruanas y su participación en espacios públicos y privados. Con mayor razón aún, estos cuestionamientos recayeron sobre la producción académica y las mujeres afroperuanas.

Vayamos por partes entonces. La nación está construida por diferentes colectividades, cada una de ellas con diversos intereses. Asimismo, estas colectividades poseen identidades fragmentadas y elásticas, identidades que fortalecen a dichas colectividades. Ellas generan alianzas o redes sociales en determinados contextos, usualmente aquéllos que les generan situaciones de subordinación. Estas alianzas momentáneas buscan generar un pequeño impacto en órdenes sociales hegemónicos o ejercer un grado de poder en esferas a las que usualmente no tienen acceso (Yuval-Davis, 2005; Chatterjee, 1993: 6-7).

Por otro lado, el género –así como la etnicidad y la clase– es un elemento importante en la definición del lugar desde el cual se enuncia un actor inmerso en una colectividad determinada: enuncia los posicionamientos específicos desde donde dichos elementos son usados. La base de una nación la constituyen sus

materiales culturales, que son los elementos simbólicos y las formas de comportamiento –llenos de contradicciones internas– de los actores sociales. Materiales culturales que son *selectivamente utilizados* en relaciones de poder y discursos políticos dentro o fuera de la colectividad. Estos materiales culturales no son ni fijos ni homogéneos, no se basan necesariamente en la tradición o la costumbre. Por ello, las mujeres también construimos nación en la medida en que somos actoras sociales de la misma, somos portadoras simbólicas de identidad y de tradición, del honor de una colectividad y, por ende, reproducimos cultura. Entonces, no solamente somos las reproductoras culturales de una nación, sino también la pieza clave en la reproducción de un orden social determinado.

El significado del honor es clave para entender esta premisa. La preservación de un modelo moral de lo femenino pasa por la categoría de honor, pero más importante aún, pasa por el cruce de la categoría de honor con la diferenciación étnica: quiénes sí preservan el honor masculino y quiénes no. El honor se vuelve así en una herramienta discursiva más para nombrar, clasificar y diferenciar, es decir, reproducir un orden social determinado al interior de la nación².

Las mujeres afroperuanas no escapan a esta premisa. Si el ordenamiento social se basa en el honor como forma de reproducir un proyecto nacional y en la diferencia sexual y étnica, ¿de qué manera esto afecta a las mujeres en general y a las mujeres afroperuanas en particular? En teoría, hasta por lo menos inicios del siglo XX las mujeres afroperuanas no conformaban parte del proyecto nacional. Las regulaciones sociales sobre la vida privada que alcanzan a las mujeres en general no las tocan a ellas: honor, status social, virtud. La negritud era un elemento abyecto en una sociedad que estaba ordenada jerárquicamente a partir de la diferencia sexual y étnica. Esta situación de la mujer afroperuana esclava o libre, si bien se da desde la colonia, es fácilmente reconocible hasta nuestros días. A pesar de la cada vez mayor participación de la mujer en los espacios públicos, de las diversas iniciativas planteadas por los grupos de afroperuanos, de mujeres afroperuanas que ocupan puestos de poder o que son lideresas, este *elemento negro* continúa significando lo abyecto. La historia de las mujeres afroperuanas continúa invisibilizada, y con ello se acentúa la sensación de vivir en una nación fragmentada. Una fragmentación que seguirá polarizándose si es que no asumimos que el rescate de nuestra memoria histórica parte del conocimiento y de la visibilización de las diferencias.

Entonces, si por un lado la historia de las mujeres no ha sido tomada en cuenta en la construcción de una memoria histórica como nación, y por otro menos ha tomado en cuenta la de las mujeres afroperuanas, entonces cabe preguntarse qué prototipo de nación construimos sin lo femenino. En estados pos-

² Cfr. Yuval-Davis (2005).

coloniales como el nuestro, la construcción de nuestra propia memoria histórica debería tomar en cuenta la sexualidad y las relaciones de género para pensarnos como nación. Debería cuestionar la nación a partir del significado que el cuerpo de la mujer adquiere en ella, así como el significado que este mismo cuerpo diferenciado étnicamente adquiere.

Otro aspecto a tomar en cuenta es la oralidad. Vivimos en una sociedad letrada y alfabetada, en donde la oralidad y la tradición oral tienen cada vez menor cabida. La historia de las mujeres no calza necesariamente en este tipo de sociedad y definitivamente este es el caso de la historia de las mujeres afroperuanas. Es una comunidad básicamente no letrada pero con una construcción narrativa diferenciada que no es tomada en cuenta como fuente histórica de primera mano. Los caminos que resultan de esta búsqueda es investigar en archivos y en conversaciones los rastros de la memoria histórica de estas mujeres. Hay formas de obtener fuentes históricas de primera mano, pero más difícil aún es obtener fuentes directas de las propias mujeres afroperuanas. Aún así, es una fuente y como tal es válida y susceptible de ser estudiada y analizada, sin embargo, ante el desconocimiento podemos observar la ceguera con la que las ciencias sociales han abordado el análisis sobre el concepto de nación.

Las demandas que tienen los grupos subalternos construyen también un proyecto de nación. Aún siendo éstas invisibilizadas, no oídas o minimizadas, no dejan de existir. Como tales, estas demandas van construyendo una nación desde las diferentes colectividades que la constituyen, en este caso, las mujeres afroperuanas. Ellas van construyendo una nación peruana a través de sus prácticas sociales, a partir de la forma en que ellas enfrentan el poder en países poscoloniales, a partir de sus propias contradicciones y experiencias.

Si las prácticas sociales y las narrativas diferenciadas constituyen también la historia de una nación, entonces ¿de qué forma concreta podemos leer esta construcción a partir de sus demandas? Las demandas de estas mujeres negras muestran un momento en el que la nación se iba construyendo a partir de lo más rico que tenía, la diversidad. Es una nación que quiere ir construyéndose a partir de sus diferencias y de su heterogeneidad, una nación viva que busca poner en jaque un proyecto de nación más bien homogéneo, basado en una sola clase social y en un solo tipo de demandas. Las demandas de estas mujeres evidencian otras formas de querer ir construyendo colectividad al, por ejemplo, reinterpretar las regulaciones del poder colonial.

Las mujeres afroperuanas esclavas buscan su libertad y la de sus familias apelando a discursos y normas del orden colonial que las excluye. Sin embargo, ellas saben cómo darle vuelta al sistema. Tal es el caso de Isabel Hermoso y su esclava jornalera Eustaquia. Eustaquia decide bautizar a su hijo José Fructuoso y al consignar una información diferente ella consigue la libertad de su hijo: en vez

de inscribirse como Eustaquia, esclava de Isabel Hermoso, se inscribe como Eustaquia Ramos, madre de José y mujer libre. Con este aparente pequeño cambio en la partida de nacimiento, su hijo José es consignado en la partida de bautismo como libre, eliminando la posesión de Isabel Herboso sobre José (Archivo Arzobispal de Lima, Causas de negros, legajo XXXV, exp. 37, 1806).

Elas también apelan a diversas estrategias para evidenciar sus demandas. El uso de los cuerpos, el vínculo con los amos y el uso de las cartas de libertad ponen en duda la construcción de un modelo hegemónico de nación. La utilización de un doble discurso no es novedad: el de la mujer maltratada, engañada y ultrajada por el amo y el de la mujer que apela al reconocimiento de sus propios derechos, demostrando un amplio manejo discursivo de ellos, y exigiendo que se cumpla con lo prometido: la libertad. Qué duda cabe de que, efectivamente, estos casos demuestran que el uso discursivo cotidiano de las mujeres afroperuanas esclavas, a partir de sus demandas, pone en jaque un concepto de nación, resignificándola a partir de sus propias demandas.

LA NACIÓN EXPERIMENTADA A TRAVÉS DEL CUERPO FEMENINO

¿Qué relación habría entre el cuerpo femenino y la nación? Lo femenino en una nación también construye colectividad, pues las demandas son diferenciadas no sólo a partir de los cuerpos sexuados, sino también a partir de las diferencias étnicas. Esta diversidad de demandas se origina a partir de los diversos actores sociales que constituyen la nación, con diversos proyectos nacionales-regionales-locales-personales, a pesar de la *categoría* que dicho cuerpo femenino tenga en la nación. Como menciona Christine Hünefeldt, “lo femenino fue convertido en símbolo patrio (Mama Oclo, Perricholi), pero las mujeres –al igual que los sirvientes, los indios y los esclavos- no se convirtieron en ciudadanos” (Hünefeldt, 1997: 387).

Las facultades reproductoras del cuerpo femenino significaban la capacidad de las mujeres de ser las transmisoras biológicas de la herencia, las transmisoras culturales de la virtud y la moral dominante, reproduciendo dichos esquemas de generación en generación (Mannarelli, 1994: 223). El cuerpo de la mujer es el *locus* de poder, es el espacio en donde se manifiestan las relaciones de dominación, subordinación y jerarquización que se dan al interior de una sociedad. Así, vemos entonces que en el cuerpo de la mujer, en tanto *locus* de poder, se alojan los significados culturales que determinan una nación. Es decir, la mujer reproduce la cultura.

Deborah Poole da ejemplos de la utilización del cuerpo femenino como significación del prototipo de nación: la concepción social del cuerpo femenino y

del cuerpo de la mujer afroperuana. En base al análisis del texto de Manuel Atanasio Fuentes se puede leer el discurso social sobre el cuerpo, sus límites y sobre la sociedad misma. La modernidad en el nuevo proyecto nacional se evidencia a partir de la imagen del cuerpo blanco, siendo la imagen de la mezcla racial –de nuevo los cuerpos están presentes, esta vez diferenciados étnicamente– un ejemplo de la salida de la sociedad peruana de la barbarie y la entrada a la modernidad (Poole, 2000: 190-192).

Poole sostiene que Fuentes se basó, para defender su proyecto particular de nación, en resaltar la fisonomía de las mujeres. En este caso se cruzan dos factores de análisis que giran en torno al tema de este texto: género y etnicidad. Fuentes busca proponer un prototipo de nación peruana a partir de la fisonomía de la mujer limeña, aún de las negras o mulatas. Este aparente reconocimiento equitativo de las mujeres se basa en realidad en la distinción racial, en donde se busca legitimar el proceso de ‘blanqueamiento’ –y por ende de mayor civilización– de la mujer limeña. Sin embargo, la nación peruana es heterogénea y a la vez fragmentada; esa imagen oficial no coincide con la de las mujeres que resisten a la versión oficial.

En el cuerpo y las concepciones sociales sobre él se manifiestan las desigualdades sociales, los conflictos y los controles represivos (Mannarelli, 1999: 22). Teniendo en cuenta al cuerpo como *locus* de poder y donde se alojan los significados culturales de una nación, cobra mayor importancia el uso de los cuerpos como una estrategia de libertad de las mujeres negras. El cuerpo como tal adquiere significado social a partir de las prácticas cotidianas y del discurso del poder al interior de una sociedad. Es decir, el cuerpo solamente adquiere significado en las relaciones de poder, y son estas relaciones de poder las que le dan un significado determinado y usualmente diferenciado según el tipo de sociedad. Así como el cuerpo adquiere significado a partir de las relaciones de poder, la sexualidad está también imbuida por las relaciones de poder, los discursos sociales sobre el cuerpo y sobre la afectividad, sobre todo desde sus prohibiciones (Butler, 2001: 125). Por ello, la definición del cuerpo en el discurso se manifiesta sobre todo en los límites del mismo, en la medida en que el discurso delimita socialmente los modos de intercambio, las interrelaciones y las prácticas cotidianas (Butler, 2001: 162).

Por otro lado, si las relaciones de poder legitiman los límites permitidos del cuerpo, ¿no legitimarán también los límites permitidos en la sociedad? Por ejemplo, la imagen del cuerpo femenino durante la revolución francesa: Marianne y sus pechos rebosantes. Esa imagen del cuerpo femenino como el que nutre, el productivo, marcó la diferencia entre lo que se relaciona con el Antiguo Régimen y con la Revolución (Sennett, 1997: 308-309). Las ideas sobre el cuerpo, desde su fuerza y su debilidad, corresponden a las ideas sobre la fuerza y la debi-

lidad de la sociedad. En otras palabras, es la forma en la que el cuerpo físico se relaciona con el cuerpo social (Mannarelli, 1999: 24).

En otras palabras, la forma en que el cuerpo físico es percibido y tratado en una sociedad repercute en la forma en que la nación es concebida simbólicamente por cada individuo y por la sociedad en general. Por lo tanto, el género y la raza no son meros elementos incidentales en los proyectos nacionales, sino que son componentes esenciales que explican los discursos sobre la nación, relacionada con lo subjetivo: las emociones, la pasión y la voluntad. En otras palabras, del significado social del cuerpo.

REFLEXIONES FINALES

Los nuevos enfoques teóricos sobre los actores sociales deben incidir de manera positiva en la forma en que se aborden a futuro las investigaciones sobre la población afroperuana. Tanto desde la historia como desde la antropología, los futuros investigadores deberán cuestionar los previos enfoques y dar mayor protagonismo y visibilidad a sujetos subalternos, en este caso, las mujeres afroperuanas.

A pesar de la poca producción académica sobre historia de mujeres en el Perú, cada vez hay mayor interés en investigar y analizar la participación de las mujeres como actores sociales. Sin embargo, falta aún darle mayor peso a la participación de las mujeres afroperuanas en la historia del país. Asimismo, es importante incentivar investigaciones y grupos de estudio que analicen, desde una perspectiva interdisciplinaria, las fuentes existentes.

En la medida en que las mujeres afroperuanas han tenido poco acceso a la cultura letrada, es importante rescatar aquellas fuentes que puedan darnos algunas luces sobre el tema. Partir del diálogo con las fuentes, para sí poder acercarnos a “la otra” y a las huellas que dejaron. La interpretación de las fuentes es libre y abierta a todos los investigadores que se quieran acercara ellas. Es vital rastrear las huellas que dejaron las mujeres afroperuanas, libres o esclavas, para poder comprender reconstruir la historia de un país.

La lectura de la realidad a partir del reconocimiento del otro y de lo diverso permite replantear el acercamiento teórico y de enfoques sobre la construcción de una nación. Finalmente, todas las investigaciones que se realizan en el campo de la antropología y de la historia buscan eso, dar luces sobre quiénes constituyen la nación peruana y cómo participan en ella. Este último paso implica, por lo tanto, el uso de diversos enfoques para acercarse a la realidad. Considero que la poca atención brindada al tema responde, básicamente, a la permanencia de estereotipos sobre la mujer afroperuana, y de los afroperuanos en general. Estereoti-

pos que vienen, a su vez, de categorías sociales pre-republicanas, en donde la población negra no tenía categoría política, no tenía honor y no era socialmente considerada con privilegios ciudadanos como el resto.

En la medida en que la investigación sobre el tema afroperuano en el Perú aún está en pañales, es importante visibilizar lo que ya se ha hecho. En el año 2004 se realizó el I seminario –de corte académico– sobre la abolición de la esclavitud en la región y los procesos de manumisión. Este tipo de iniciativas tienen que ser apoyadas por los centros de investigación que hay en el país, así como por los currículos universitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Carlos 1993 *Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821-1854* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Aguirre, Carlos 2000 “La población de origen africano en el Perú: de la esclavitud a la libertad” en varios autores *Lo africano en la cultura criolla* (Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú).
- Aguirre, Carlos 2005 *Breve historia de la esclavitud en el Perú. Una herida que no deja de sangrar* (Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú).
- Arrelucea, Maribel 2001 “De la pasividad a la violencia. Las manifestaciones de protesta de los esclavos limeños a fines del siglo XVIII” en *Revista Historia y Cultura* (Lima) N° 24.
- Bowser, Frederick 1977 *El esclavo africano en el Perú colonial 1524-1650* (México: Editorial Siglo XXI).
- Burkholder, Mark 1972 “Black power in colonial Peru: The 1779 tax rebellion of Lambayeque” en *Review of Race and Culture* (Atlanta: Universidad de Atlanta).
- Butler, Judith 2001 *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (México: Editorial Paidós).
- Castañeda, Esther 1999 “magen de la mujer afroperuana en el teatro del siglo XIX. ‘El deseo de figurar’ de Juana Manuela Laso de Elespuru” en Zegarra, Margarita (editora) *Mujeres y género en la historia del Perú* (Lima: CENDOC-Mujer).
- CEDET-Centro de Desarrollo Étnico 2005 *Materiales para la formación del liderazgo afroperuano* (Lima: CETET-Centro de Desarrollo Étnico) edición de febrero.
- Chatterjee Partha 1993 “La nación y sus campesinos” en *Debates Post Coloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad* (Bolivia: Ediciones Aruwiyiri-SEPHIS) <www.cholonautas.edu.pe>

- Cushner, Nicholas 1972 *Lords of the land: Sugar, wine and Jesuit estates of coastal Peru, 1600-1767* (Nueva York: State University of New York Press).
- Hünefeldt, Christine 1988 *Mujeres: Esclavitud, emociones y libertad. Lima, 1800-1854* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).
- Hünefeldt, Christine 1992 *LasManuelos. Vida cotidiana de una familia negra en la Lima del S. XIX. Una reflexión histórica sobre la esclavitud urbana* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).
- Hünefeldt, Christine 1997 “Las cartas femeninas en las desavenencias conyugales: las mujeres limeñas a inicios del siglo XIX” en Arnold, D. Y. C. (compiladoras) *Más allá del silencio. Las fronteras de género en los andes* (La Paz: ILCA-CIASE).
- Jacobsen, Nils 1974. *The development of Peru's slave population and its significance for coastal agriculture, 1792-1854* (Berkeley: Universidad de California-Berkeley).
- Jiménez Borja, Arturo 1939 “Danzas de Lima”, en: *Revista Turismo* (Lima) enero N° 135.
- Lévano, Diego 2001 “De castas libres. Testamentos de negras, mulatas y zambas en Lima Borbónica” en Autores Varios *Etnicidad y discriminación racial en la historia del Perú* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero, Banco Mundial).
- Mac-Lean y Estenós, Roberto 1947 *Negros en el Perú* (Lima: Editorial D. Miranda).
- Mac-Lean y Estenós, Roberto 1948 *Negros en el Nuevo Mundo* (Lima: Editorial P.T.C.M).
- Mannarelli, Maria Emma 1994 *Pecados públicos. La ilegitimidad en Lima, siglo XVII* (Lima: CMP Flora Tristán).
- Mannarelli, Maria Emma 1999 *Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos* (Lima: CMP Flora Tristán).
- Martínez, Patricia 2004 *La libertad femenina de dar lugar a dios. Discursos religiosos del poder y formas de libertad religiosa desde la Baja Edad Media hasta el Perú Colonial* (Lima: Movimiento Manuela Ramos, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, programa de estudios de género).
- Nodine, Donald 1976 *Implications of black slavery and its abolition in Peru to the early 1860's*, Tesis de Bachiller, Brown University.
- Oliart, Patricia 1995 “Poniendo a cada quien en su lugar: Estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX” en Panfichi, Aldo y Protocarrero, Gonzalo (eds.) *Mundos interiores, Lima 1850-1950* (Lima: Universidad del Pacífico).
- Oliart, Patricia 1995 “Temidos y despreciados: Raza y género en las representaciones de las clases populares limeñas en la literatura del siglo XIX” en Barrig, Marja (comp.) *Otras pieles. Género, historia y cultura* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú).

- Poole, Deborah 2000 *Visión, raza y modernidad: una economía visual del mundo andino de imágenes* (Lima: SUR Casa del Socialismo).
- Rivoldi, Rosario 2002 “El uso de la vía judicial por esclavas domésticas en Lima a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX” en Autores Varios *Etnicidad y discriminación racial en la historia del Perú* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero, Banco Mundial).
- Rodríguez Pastor, Humberto 1979 *La rebelión de los rostros pintados* (Huancayo: Instituto de Estudios Andinos).
- Rodríguez Pastor, Humberto 1989 “Los afronegrismos de Fernando Romero”, en *Socialismo y Participación* (Lima) Nº 45, marzo.
- Romero, Carlos Alberto 1904 *Historia nacional. Negros y caballos* (Lima: Tipografía Nacional de F. Barrionuevo).
- Romero, Fernando 1935 “Ubicación cronológica de nuestro negro” en *diario La Prensa* (Lima) 3 de noviembre.
- Romero, Fernando 1935b “Ubicación geográfica de nuestro negro” en *diario La Prensa* (Lima) 10 de noviembre.
- Romero, Fernando 1935c “Ubicación sociológica del esclavo negro” en *diario La Prensa* (Lima) 29 de diciembre.
- Romero, Fernando 1987 *El negro en el Perú y su transculturación lingüística* (Lima: editorial Milla Batres, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-CONCYTEC).
- Romero, Fernando 1988 *Quimba, fa, malambo y ñeque. Afronegrismos en el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).
- Romero, Fernando 1994 *Safari africano y compraventa de esclavos para el Perú (1412-1818)* (Lima: Universidad San Cristóbal de Huamanga, Instituto de Estudios Peruanos).
- Rosas, Claudia 1999 “Jaque a la dama: la imagen de la mujer en la prensa limeña de fines del siglo XVIII” en Zegarra, Margarita (ed.) *Mujeres y género en la historia del Perú* (Lima: CENDOC-Mujer).
- Sennett, Richard 1997 *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental* (Madrid: Alianza editorial).
- Tardieu, Jean Pierre 1997 *Los negros y la iglesia en el Perú, siglos XVI-XVII* (Quito: Ediciones Afroamérica).
- Tardieu, Jean Pierre 1998 *El negro en el Cusco. Los caminos de la alienación en la segunda mitad del siglo XVII* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero, Banco Central de Reserva del Perú).
- Tardieu, Jean Pierre 2005 *El decreto de Huancayo. La abolición de la esclavitud en el Perú. 3 de diciembre de 1854* (Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú).

- Valcárcel, Rosina 1974 *Universitarios y prejuicio étnico. Un estudio del prejuicio hacia el negro en los universitarios de Lima* (Lima: Serie: Problemas sociales, Departamento de Investigación, ESAN).
- Velásquez, Marcel 2000 “Las mujeres son menos negras” en Henríquez, Narda (coord.) *El hechizo de las imágenes* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Yuval-Davis, Nira 2004 *Género y Nación* (Lima: Ediciones Flora Tristán).